

N. G. MADRID.

El *Brexit* tocó el talón de Aquiles del país: la inversión por parte de los extranjeros en las universidades británicas. Ahora no solo preocupa la llegada de alumnos, sino también que los talentos que trabajan en las instituciones de educación superior se marchen.

Los estudiantes internacionales contribuyen con 22.600 millones de libras (25.407,26 millones de euros) a la economía del Reino Unido, 10 veces su coste. Los beneficios brutos en promedio ascienden a 87.000 libras (97.768,22 euros) por cada estudiante de la Unión Europea y 102.000 libras por cada estudiante no perteneciente a la UE.

El análisis, *Los costes y beneficios de los estudiantes internacionales por la circunscripción parlamentaria*, realizado por la London Economics, fue publicado conjuntamente por Higher Education Policy Institute y Kaplan International Pathways. En él se esclarece que los costes públicos de alojamiento de estudiantes internacionales, incluyendo educación, salud y seguridad social, son 2.300 millones de libras (2.586,48 millones de euros), que se desglosan en 19.000 libras (21.366,55 euros) para cada estudiante de la

Unión Europea y 7.000 libras (7.872,72 euros) para cada estudiante no perteneciente a la UE.

El impacto neto de alojamiento de estudiantes internacionales asciende a 20.300 millones de libras

(22.830,89 millones de euros).

Según la British Academy, en 2016, 2.300 investigadores europeos dejaron Reino Unido, lo que representa un crecimiento en la evasión del 19 por ciento con respecto al año anterior.

El informe también

destaca que una cuarta parte de todo el personal académico en Irlanda del Norte proviene de la Unión Europea, la proporción más alta en las islas. En West Midlands, casi la mitad del personal de idiomas modernos proviene de países de la UE. La

BREXIT

2.300 investigadores europeos dejaron Reino Unido en 2016

academia también denuncia que las humanidades y las ciencias se verían particularmente.

Casi 40.000 empleados de la UE no pertenecientes al Reino Unido trabajan en universidades británicas.

Actualmente, el país británico es líder mundial en investigación en Humanidades y Ciencias Sociales y mantener la presencia de europeos es esencial para su excelencia en el futuro. El estudio prioriza que es necesario proporcionar fondos completos para aquellos proyectos y subvenciones iniciados antes de la fecha de retirada en virtud del Programa Marco de Investigación de la UE e Innovación, Horizonte 2020, al programa Erasmus +, y a los Fondos Estructurales de la UE para la totalidad del resto de Reino Unido perteneciente a la UE, y estableciendo cómo funcionará dicha garantía.

Irlanda, la más afectada

De la misma manera, la Real Academia Irlandesa ha advertido que la salida de la Unión podría afectar la capacidad de las universidades para llevar a cabo investigaciones. El estudio, dirigido por Gerry

Pasa a la página siguiente >>>





>>> Viene de la página anterior

McKenna, descubrió que el norte se verá muy afectado porque ya están sufriendo una insuficiente financiación y están viendo menguar sus investigaciones. El informe recomienda mantener las tarifas en su nivel actual y aumentar el apoyo a los organismos universitarios de toda Irlanda.

Las colaboraciones internacionales conducen a investigaciones con mayor impacto medido por citas, y el 60 por ciento de los coautores internacionales de Reino Unido lo hacen en colaboración con investigadores de la UE.

Los expertos indican que el *Brexit* podría actuar como un catalizador para la racionalización y consolidación potencial del sector de educación superior del Reino Unido.

Por ello, las instituciones británicas están desarrollando plataformas para seguir colaborando, sobre todo, en el ámbito de la investigación. La Universidad de Oxford es una de las integrantes de una nueva red europea de futuros líderes con la tarea de resolver los problemas sociales

 **Se recomienda mantener las tarifas en su nivel actual y aumentar el apoyo**

del continente, en respuesta al *Brexit*. Oxford es una de las 13 instituciones europeas que participan en el programa dirigido por *Europaeum*, una organización que busca fortalecer los lazos paneuropeos a través de las redes universitarias, creada en 1992. También, la Universidad de Saint Andrews, una institución pública ubicada en Saint Andrews, en el condado de Fife (Escocia) pertenece a esta liga. El objetivo de dichas colaboraciones es seguir trabajando en común y conseguir financiación para poder hacerlo, así como conseguir becas para estudios e investigaciones concretas.

De la misma manera, Oxford está participando en otras alianzas con socios europeos. Así, se unirá a cuatro universidades de Berlín, la Libre, la Humboldt, la Técnica y la Facultad de Medicina Charité, para colaborar en proyectos sobre medicina, las ciencias, las humanidades y las ciencias sociales.

A pesar de la salida de Europa en marzo de 2019, las instituciones educativas no quieren desprenderse del continente, sobre todo, porque obtienen un 15 por ciento adicional en fondos de investigación y desarrollo de la UE.